Teresina

Nacho Vegas

Se toca todo el rato igual, la única diferencia es que, en la estrofa 2, hay dos versos de más.

Cejilla en 2º traste.

Intro: LAm

1.

DO

Y allá arriba en aquel alto

LAm

una viuda habitaba,

FΑ

ella tenía una hija,

LAm

Teresina se llamaba,

FA

Y el que la pretendía

LAm

y era príncipe de España.

1.

Pasan tiempos vienen tiempos,

Teresina embarazada,

su madre desque lo supio

empezaba a encomendarla:

En fuego te quemes niña, en fuego seas quemada

2.

DO

El príncipe que lo supio

LAm

cayó muy malín en cama,

FΑ

llamaron siete doctores

LAm

de los mejores de España,

FΑ

unos dicen que se muere

LAm

otros dicen que no es nada,

FΑ

no siendo el doctor mas viejo

LAm

que le miraba y callaba.

2.

¿Qué me mira buen doctor,

que tanto me mira y calla?

Lo que le digo Don Diego
que disponga de su alma,
tres horas tiene de vida
y hora y media ya van dadas,
y hora y media que le queda
pa disponer de su alma
1.

Bien lo oyera el rey, su padre, que en altas torres estaba Que poco dura mi hijo, que poco dura es mi alma... Bastante dure mi padre hasta que dios lo mandara, 1.

ahí te queda Teresa,
Teresina embarazada,
padre, de lo que le di,
padre, no le quite nada,
no siendo un anillo de oro
que le di de enamorada.

Si tu le diste un de oro yo le daré un de plata, ella si trae una hija será monja en Santa Clara, ella si trae un varón será príncipe de españa 2.

Y estando en estas palabras Teresina allí llegaba. ¿De donde vienes Teresa tan cansada y fatigada? Vengo de Santo Domingo de oir misa en Santa clara, de rezar al dios del cielo que le saque de esta cama 2.

De esta cama si por cierto no será mucha tardanza...

De esta cama si por cierto mañana por la mañana, tres horas tengo de vida y hora y media ya van dadas, y hora y media que me queda pa disponer de mi alma 1.

Teresina oyendo esto siente la pena en su alma, siente la pena en su vientre y cae enferma en la cama.

En fuego te quemes niña en fuego seas quemada

2.
Él muere a la media noche,
Teresina a la mañana.
Y le abrieron el vientre
y un niño lindo le sacan,
los echaron los tres juntos
en un ataúd de plata,
y aquí se acaba la historia
de los principes de España.

(Silba y tararea)

Creo que es difícil encontrar una historia más triste que esta.

Se la dedico a Javier, que anda haciendo sus primeros pinitos con la guitarra, a Judo, a Sam, a Sari, a Anita que es mi niña y a todos los fans de Nacho Vegas.